

*Artículo*

SEÑORAS Y SEÑORES:

Cuando recordamos que Bolívar nació el 24 de julio de 1783, y que murió en Santa Marta el 17 de diciembre de 1830, adquirimos ante la contemplación de lo que él representaen el círculo temporal que demarcan las dos fechas, la conciencia de que adquirimos un alto valor humano y también de irremediable pérdida. Nadie puede escoger ni su propia entidad física, ni su tiempo; pero puede hacer de su sér una fuente de historia, o como en el caso de Bolívar, muchas fuentes de historia. Porque en verdad fué tan múltiple que parece que adquirimos y perdemos con él, no uno, sino muchos hombres: nació noble en el sentido convencional del término, pero logró la transustanciación de su nobleza a la suprema realidad del valor social; fué político, pero preocupado no por la adquisición del poder faccioso, personalista o de camarilla, sino por la acción que propugna la felicidad de los pueblos; fué militar, pero sólo pensaba en la fuerza de las armas para garantizar la fuerza de la razón, y por lo mismo, para rescatar la libertad de los hombres y de los pueblos; fue hombre de letras para expresar sus contenidos heroicos con los medios que le ofrecía la herencia cultural de Grecia y de Roma; fué sociólogo para encontrar las constantes del mundo cambiante y orientar su destino; fué legislador para dar estabilidad, firmeza, perdurabilidad y realidad vigente a los logros del anhelo; hombre, quiso engendrar--de acuerdo con Platón--en el espíritu. Al nacer Bolívar, adquirimos muchos Bolívares, los mismos que perdimos a la llegada de su muerte. Pero sería plausible también, reducir la pluralidad de Bolívar a la unidad de un HOMBRE TOTAL, como se ha dicho de Martí: fué uno, pero fué todo; luz de vanguardia, las patrias fueron para él oficios, y las forjó con el arte de un domador de circunstancias, porque la difícil "carrera de hombre" consiste en comprender la hora y pronunciarse acorde, montado sobre el potro de la fe, empinándose sobre su siglo, con la pupila posada sobre el mañana democrático de las mayorías, porque siempre Humanidad fué su ban-

déra isigne; veía a América indígena y de buena carne, la vió sin tallado en la roca viva de los andes, hinchada de promesas...; ella fué su musa, su inspiración, su amor...!.

Como vésis, señoras y señores, yo no vengo a hacer un canto épico, y menos aún, después de Martí, ~~y Ramón y Rizal~~ las obras maestras que se le han dedicado al libertador; yo simplemente aprovecho vuestra presencia para cumplir mi humilde deber. El deber de estudiar y honrar a nuestros grandes hombres, es más urgente ahora que nunca, ya que en el tiempo presente, como en aquél del que se quejaba Carlyle, reconocemos una edad de absoluta indiferencia hacia la verdad, de un libertinaje completo y desenfrenado; se trata del estado del pecado total.

## XXXXXX

La inconformidad del hombre es la prueba de que hay en él algo infinito que no ha podido sepultar a pesar de su astucia. Por la inconformidad nació el primer héroe que quiso desglosarse del plano de la naturaleza sin que por ello perdiera ésta su flamígera inspiración, ya que si así hubiera sido el hombre se hubiera degradado a sí mismo, pues no habría habido término para la relación que implica la confianza en sí mismo que el héroe representa. Los héroes son la expresión de un orden y las fuerzas mismas que lo establecen como una objetividad más pero que sujeta al mundo externo. Por eso son ejemplares. El valor de la ejemplaridad se mide no solo por su significado, no solo por la intención que logra realizar, sino por la validez que consigue trascendiendo el tiempo. Así resulta el héroe el revelador del poder de la fe, con la cristalización de su designio. La intención se muestra en la afirmación contra el poder de la negación y en la fuerza para este acto. El héroe posee esta fuerza, pero es fuerza moral que se convierte en capacidad de trabajo. Va en contra de la incredulidad, porque la incredulidad es estéril. La heroicidad, como quería Carlyle, consiste en imponer el orden que hace devenir el no perdurable en sí perdura-

ble. Por eso la grandeza de una nación reside en la intensidad y hon-  
dura de su vida moral, y con ninguna cifra de unidades humanas se pue-  
equiparar para el cambio el prestigio de un héroe. Las formas políticas  
y las fortunas nacionales pueden pasar, pero el valor heroico perdurara  
rá mientras exista en la tierra el último hombre. Así nació el apoteg-  
ma: el hombre no se rinde jamás ante la fuerza bruta, sino ante la gran  
deza moral.

Así fué Bolívar. Ante el panorama de su tiempo, vió la obra de España y  
con honda sinceridad y penetración---elementos distintivos del hombre  
supremo---lanzó su grito claro y fuerte como la conciencia misma del hé-  
roe. Martí nos describe la visión de Bolívar: "Si la América del Norte  
nació del arado, la española nació del perro de presa. Una guerra faná-  
tica sacó de la piedad de sus palacios aereos al moro debilitado en la  
riqueza, y la soldadesca sobrante, criada con el vino crudo y el odio  
a los herejes, se echó, de coraza y arcabuz, sobre el indio de peto de  
algodón. Llenos venían los barcos de caballeros de media loriga, de se-  
gundones desheredados, de alfereces rebeldes, de licenciados y cléri-  
gos hambrones. Traen culebrinas, rodelas, picas, quijotes, capacetes,  
espalderas, yelmos, pernos. Ponen la espada a los cuatro vientos, decla-  
ran la tierra del Rey y entran a saco en los templos de oro. Cortés  
atrae a Moctezuma al palacio que debe a su generosidad, y en su pro-  
pio palacio lo pone preso. La simple Anacaona convida a su fiesta a  
Ovando a que viera el jardín de su país, y sus danzas alegres y sus don-  
cellas; y los soldados de Ovando sacan de debajo del disfraz las espa-  
das y se quedan en la tierra de Anacaona. Por entre divisiones y celos  
de gente india adelanta en América el conquistador; por entre aztecas y  
tlaescaltecas llega Cortés a la Canoa de Cuahtemoc. En forma semejante lle-  
ga Alvarado a Guatemala, Quesada a Colombia, Pizarro en el Perú. En el  
pecho del último indio clavan, a la luz de los templos incendiados, el  
estandarte rojo del Santo Oficio. Violan mujeres, destruyen los cami-  
nos. Lo que come el encomendero el indio lo trabaja; como flores que

mueren sin aromas caen muertos los indios y con sus cuerpos se ciegan las minas. Se enriquecen los sacristanes. Pelean los señores por cuestiones de virreyes, de oidores o de capitánías, si no es que pasean. Los indios son pajés o moxos de espuela. De España vienen las ~~xxix~~ nombramientos de autoridades. El indio que galopa a caballo merece veinticinco azotes; los hijos del vencido aprenden a leer en décimas de salteadores y en carteles de toros. Las tapadas de los oidores son ironizadas en los coros callejeros, cuando no se presencia la procesión para la quema del portugués: cien picas y mosqueteros adelante, detrás los dominicos con la cruz blanca y los grandes con vara y espadín; los culpables con la cuerda al cuello y las culpas escritas en la coraza; luego el señor Obispo. Adentro del templo el flamear de los cirios y afuera el crepitar de los leños de la hoguera.... Entonces surge Bolívar con su corte de astros. Los volantes sacudiendo sus flancos con estruendo lo aclaman y lo publican. A caballo la América entera. Y resuenan en la noche con todas las estrellas encendidas, por llanos y por montes los caseos rendidores. Hablando a sus indios va el Padre Hidalgo en México; con la lanza en la boca salván las corrientes los indios venezolanos; marchan juntos los rotos y los cholos; detrás del estandarte azul, tocados con el gorro frigio, van los negros cantando; los gauchos--poncho boja y potro van los escuadrones de gauchos; pintados de guerrear se ve a los araucos y sobre la nieve se ve a San Martín, a la luz del alba atravesando los antes, los montes, " ---; crestas augutas y coronas de la Revolución.!

Sin vacilaciones hace Bolívar la epopeya, porque la acción y solo acción determina el valor, mata la duda, y cada vencimiento de ésta, aumenta la fuerza, como el acto de virtud acarrea el aumento de la gracia. Penetrante fué la conciencia del momento y la acción precisa y concordante. Sincero fué el caudillo, porque ahuyentó de su vida la mentira. Visionario y pensador es el héroe, y así fué Bolívar, movido por el amor "que mueve el sol y las demás estrellas". Por eso fué inmortal, pues a quien

convierte su vida en don, en regalo, los dioses lo distinguen también con regalos, entre ellos, el de sacar su alma del ades. En cambio quien no sabe a hacer de su vida una dédica amorosa, donándola a tiempo, no le será dado escoger su propia muerte; sufrirá el castigo de Orfeo, morirá a manos de mujeres, es decir a manos de lo real y por causas naturales. Bolívar entregó su vida en prodigio magníficiente en aras de un ideal, el de la afición de pueblos iberoamericanos; engendró en el espíritu, en generación por acciones que poseen el carácter de nacimiento perpetuado en almas. Amar no es sino una manera de creer, y Bolívar amó hasta dar su vida, hasta morir, y por ello recostaba sus sueños sobre la almohada de la muerte.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

No por eso dejó Bolívar de ser humano. Tuvo que comprender lo humano: luchando contra la Santa Alianza y contra del Imperio borbónico, emprende una campaña diplomática que siembra de apotegmas el derecho público contemporáneo. De Inglaterra consigue ayuda a partir de 1818, a cambio de la libertad de comercio; la hipótesis de un trono europeo, dice Humberto Tejera, se explica por la pavorosa amenaza del despotismo metropolitano. Entre Fernando VII, y Canning y Monroe, estuvo de parte de la luz del parte del porvenir. De aquí no se puede desprender el estulto cargo de agente del imperialismo inglés, y el mejor testimonio son las palabras al auxiliar inglés: Si los actos del Gobierno de Venezuela no tienen fuerza en Inglaterra, otro tanto pasa en Venezuela con los de Inglaterra". Distingue, por otra parte Bolívar entre ~~índianos~~ esclavistas y lincolnnianos; entre Jefferson, Washington, Monroe y los Burr, los Jackson, los Walker. Vida propia, soberana e independiente, buscaba Bolívar y no nuevos amos, para indoiberia. ¿Hasta qué punto es eco de Bolívar la política de buena vecindad? No es México, expropiando a las compañías Petroleras, un discípulo tanto de sus héroes nacionales, como del gran libertador? Si Bolívar quería una Confederación de Estados naturalmente iguales, excluyendo posibilidades de hegemonía, sin tolerar medi-

6.....

tizaciones, intervención, o explotaciones coloniales, ¿ no ha dado México un paso hacia estos logros con la doctrina internacional mexicana que parece inspirarse en la tesis del derecho de los pueblos a darse sus propios gobiernos, sostenida por Bolívar en 1822?

El sueño de la Carta de Jamaica, acerca de una sociedad de naciones hermanas, unidas, fuertes y poderosas para sostenerse en contra de las agresiones del poder extranjero" están vivas aún en los programas políticos de México.

XXXXXXXXXXXXXX

Es innegable la actual perplejidad del mundo. El drama de hoy, para las conciencias enhiestas, es drama como pocos a través.....

.....

Por ello es necesario afirmar con Bolívar "que nadie sino la mayoría es soberana en las naciones", ante la crisis del fraude en el sufragio; que el Ejército debe respaldar y solamente respaldar las instituciones de la República; que la responsabilidad no sea una palabra que se quede en los labios, si los magistrados, jueces y empleados abusan de sus facultades, siendo los ciudadanos víctimas de tales abusos; que los demás tienan validez en la moral, pero no en la política, porque una cosa es el decálogo religioso y otra la ley civil; que la esclavitud es hija de la ignorancia; que la naturaleza da hombres desiguales, pero que la ley debe corregir esta desigualdad mediante el derecho; que debemos huir de un país en donde un solo hombre aparezca el poder. Si cumplimos con los impérativos bolivarianos, derrotaremos a los enemigos de la democracia que combaten por falsa señalando el enriquecimiento de los poderosos; el abandono del pueblo en la miseria; la simulación de los esfuerzos educativos; la ineptitud de los hombres impuestos y que por lo mismo resultan analfabetas caciques en las entidades federativas; la incapacidad para conseguir un estado que ofreciendo seguridad en sus campos, y llevando a ellos la técnica y el agua, permita crear

7.....

economía vigorosa que es necesaria, economía que habría de sustentar una cultura que los pensadores modernos llaman eléctrico-dinámica; que no ha existido la desinteresada actitud de renunciar a la ambición por cuyo logro las administraciones canallescas han enajenado el espíritu y la tierra de las patrias, ya que nadie podría intervenir en los asuntos de país alguno si los ambiciosos no pidieran el auxilio de países fuertes y extraños.

Desmintamos con nuestra conducta estos ataques a nuestra democracia y habremos conseguido ser dignos de la herencia que nos legara Simón Bolívar, forjador del más bello ideal americano.

Nombre de archivo: DISCURSO (SIMON BOLIVAR)  
Directorio: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Mis documentos\PARA PDF  
Plantilla: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Datos de programa\Microsoft\Plantillas\Normal.dot

Título:

Asunto:

Autor: El Retiro

Palabras clave:

Comentarios:

Fecha de creación: 10/04/2011 15:24:00

Cambio número: 2

Guardado el: 10/04/2011 15:24:00

Guardado por: El Retiro

Tiempo de edición: 7 minutos

Impreso el: 11/04/2011 10:29:00

Última impresión completa

Número de páginas: 7

Número de palabras: 1 (aprox.)

Número de caracteres: 7 (aprox.)